

DISPARIDADES SOCIALES EN LOS PROCESOS DE CRIANZA Y CUIDADO DE LA PRIMERA INFANCIA DESDE UNA PERSPECTIVA DE DERECHOS. ÁREA METROPILITANA DEL GRAN BUENOS AIRES.

Ianina Tuñón

ianina_tunon@uca.edu.ar

Investigadora responsable del Barómetro de la Deuda Social de la Infancia (ODSA) y miembro del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Católica Argentina.

Helga Fourcade

helga_fourcade@uca.edu.ar

Profesora de la Facultad de Psicología e Investigadora del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Católica Argentina.



RESUMEN

La ponencia se propone analizar las desigualdades en la organización del cuidado de niños y niñas transitando su primera infancia (0 a 8 años), desde una perspectiva de derechos. Para ello, se observan las estrategias familiares en términos de sus portafolios de activos y capacidades de trasmisión de activos a sus hijos/as (Kaztman & Filgueira, 2001) según el tipo de configuración y el estrato socioeducativo.

La protección integral de la niñez refiere a la defensa de los intereses de la infancia, garantizándoles el derecho a la educación, a la salud, a la alimentación, a la protección social y al respeto de su identidad (entre otros). Estos derechos se encuentran consagrados en la Convención Internacional de los Derechos del Niño (que Argentina ratificó y adoptó) y en otros instrumentos que establecen estándares internacionales de observación desde una perspectiva de derechos. En este marco, se destaca la importancia de explorar y comprender los factores asociados a las diferentes formas de satisfacción de las necesidades de cuidado de niños y niñas, que engloba, bajo su consideración a las diferentes dimensiones de derecho mencionadas. En este marco, se interroga sobre: ¿Cómo son los procesos de crianza y socialización de las infancias en el marco de diferentes estructuras de oportunidades y características de los hogares? ¿Cuáles han sido los cambios entre 2010 y 2016 en términos de tendencias y brechas de desigualdad social?

El diseño metodológico propuesto es de tipo cuantitativo y cualitativo orientado a describir los procesos de cuidado, crianza y socialización en hogares en situaciones socioeducativas y residenciales disimiles (estrato social muy bajo en villas o asentamientos urbanos y estratos medios altos en espacios urbanos formales), y en tipos de configuraciones familiares también dispares (monoparentales y biparentales), basado en diferentes categorías y dimensiones de análisis que se basan en derechos fundamentales para la infancia.

Las fuentes utilizadas son la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) 2010-2016 sobre una muestra probabilística representativa de la Argentina urbana de 5700 hogares, y 36 entrevistas en profundidad y observaciones realizadas a madres de niños y niñas de 0 a 8 años, en el contexto de la



vivienda familiar y con presencia del niño/a en el lugar. Asimismo, la población fue segmentada en tres grupos de edad, de acuerdo a las diferentes etapas del desarrollo de la primera infancia: de 0 a 2 años, 3 a 5 años de edad y 6 a 8 años.

ABSTRACT

The paper aims to analyze the inequalities in the organization of care for children in early childhood (0 to 8 years) from a rights perspective. To do this, family strategies are observed in terms of their asset portfolios and asset transfer capabilities to their children (Kaztman & Filgueira, 2001) according to the type of configuration and socio-educational and residential stratum.

The integral protection of children refers to the defense of the interests of children, guaranteeing them the right to education, health, food, social protection and respect for their identity (among others). These rights are enshrined in the Convention of Children's Rights (which Argentina ratified and adopted) and other instruments establishing international standards of observation from a rights perspective. In this context, it is important to explore and understand the factors associated with the different forms of satisfaction of the needs of child care, which encompasses, considering the different dimensions of law mentioned. In this context, the question is: How are children cared for and nursed in the framework of different structures of opportunities and characteristics of households? What have been the changes between 2010 and 2016 in terms of trends and gaps in social inequality?

The proposed methodological design is quantitative and qualitative oriented to describe the processes of care, upbringing and socialization in households in dissimilar socio-educational and residential situations (very low social stratum in towns or urban settlements and high middle strata in formal urban spaces), and in different types of family configurations (single-parent and biparental), based on different categories and dimensions of analysis that are based on fundamental rights for children.

The sources used are the Argentine Social Debt Survey (EDSA) 2010-2016 on a representative Argentine urban probabilistic sample of 5700 households, and 36 in-depth interviews and



observations made to mothers of children aged 0 to 8, In the context of the family dwelling and with the presence of the child in the place. The population was also segmented into three age groups, according to the different stages of early childhood development: 0 to 2 years, 3 to 5 years of age and 6 to 8 years.

Palabras clave

Primera infancia; derecho al cuidado; enfoque AVEO

Keywords

Early childhood; right to care; AVEO framework



I. Introducción

El desarrollo de la primera infancia, entendida desde el nacimiento hasta los ocho años de edad (UNICEF, 2014) es un proceso de cambio en el que los niños y niñas aprenden a dominar niveles cada vez más complejos de movimientos, pensamientos, sentimientos y relación con los demás. Dicho proceso requiere de un conjunto integrado de capitales materiales, humanos, sociales y culturales (Bronfenbrenner, 1979) para garantizar su bienestar, dentro de los cuales se engloba el derecho de los niños/as al cuidado común de sus padres y la asistencia del Estado (de acuerdo a lo establecido por la Convención Internacional de los Derechos del Niño, en adelante CIDN).

En este marco, si bien la noción de cuidado infantil ha sido históricamente considerada en el marco del trabajo reproductivo por lo que la relación con la esfera de lo público se reducía a la dotación de servicios para mujeres trabajadoras (Faur, 2009) durante los '90, se produce un giro en esta concepción. Desde entonces, comienza a entenderse que el cuidado infantil puede incluir la idea de trabajo doméstico, pero no se reduce sólo a él (Repetto & Diaz Langou, 2012). Se trata de un esquema que involucra diferentes esferas de provisión de bienestar tales como el Estado, el mercado, la comunidad y a las familias (Esquivel, Faur, & Jelín, 2012).

Las características y calidad del cuidado en la primera infancia son fundamentales dado que, los primeros años de vida influyen fuertemente en el desarrollo de los niños, tanto en sus aspectos físicos (el acceso a una buena nutrición y controles médicos periódicos) como emocionales y cognitivos, donde cobran relevancia la estimulación temprana, los servicios de educación inicial, la socialización, la crianza y las relaciones que se establezcan entre quien cuida y quien es cuidado.

Así, de acuerdo a lo establecido por la CIDN (que el Estado argentino ha ratificado y otorgado rango constitucional en 1990) se trata de un derecho que debe ejercerse a la luz del principio de la 'no discriminación', por lo que debería garantizarse su cumplimiento sin discriminación individual ni colectiva, superando cualquier desigualdad basada en las características de los niños/as o de sus padres, es decir, raza, color, sexo, idioma, religión, origen cultural o social, posición económica, discapacidad o cualquier otra condición del niño (Pautassi, 2007; Vega Báez, 2013). Es un derecho de particular importancia para este grupo de edad, dado que, tanto lo que sucede como lo que no



sucede en el desarrollo de los niños puede tener consecuencias en las capabilidades y funcionamientos del niño (Colombo y Lipina, 2005).

En este marco, en la ponencia se analiza las desigualdades en la organización del cuidado de niños y niñas transitando su primera infancia (0 a 8 años), desde una perspectiva de derechos. Para ello, se observan las estrategias familiares en términos de sus portafolios de activos y capacidades de trasmisión de activos a sus hijos/as (Kaztman & Filgueira, 2001) según el tipo de configuración y el estrato socioeducativo y residencial.

Se destaca la importancia de explorar y comprender los factores asociados a las diferentes formas de satisfacción de las necesidades de cuidado de niños y niñas, que engloba, bajo su consideración a las diferentes dimensiones de derecho mencionadas. En este marco, se interroga sobre: ¿Cómo son cuidadas y criadas las infancias en el marco de diferentes estructuras de oportunidades y características de los hogares? ¿Cuáles ha sido los cambios entre 2010 y 2016 en términos de tendencias y brechas de desigualdad social?

II. Marco teórico/marco conceptual

La teoría del desarrollo humano y el enfoque de capabilidades (Sen, 1981, 2000; Nussbaum, 2000, 2011, entre otras obras) entienden a los seres humanos en tanto sus capacidades para lograr funcionamientos y las oportunidades efectivas que se les presentan para elegir entre diferentes formas de vida, que tienen razones para valorar.

La nueva concepción del niño que introduce la CIDN, es la que hace posible la aplicación del enfoque de capabilidades del desarrollo humano a la infancia, centrando el interés en lo que los niños y niñas son efectivamente capaces de hacer y ser y, por lo tanto, sus capabilidades en términos de funcionamientos posibles.

En este marco, se entiende que el niño/a que transita sus primeros años de vida es sujeto de los derechos contemplados tanto en la normativa internacional como doméstica; que vive en hogares de diferentes características y que cuentan con diferentes estructuras de oportunidades (conformadas por el Estado, el mercado y la comunidad); y que es sujeto de capabilidades (Ballet, Comim y Biggeri, 2010), es decir, de oportunidades de tomar acción y realizar actividades en las que quiere



comprometerse. Las mismas, por lo tanto, deben ser entendidas en un marco dinámico, reconociendo a los niños/as como actores sociales dotados de agencia y autonomía (de acuerdo a su madurez) quienes son capaces de expresar (de diferentes maneras) sus puntos de vista y prioridades.

Así, el enfoque AVEO, permite indagar sobre las desigualdades en las estructuras de oportunidades de los hogares en los que los niños y niñas viven (Kaztman, et al, 1998; Kaztman & Filgueira, 2001; Kaztman, 2002, entre otros). Permite dar cuenta de los bienes y servicios disponibles para los hogares y, los factores de conversión individual y social, es decir las estructuras de oportunidades de los niños.

En este marco, se identifican las principales categorías de análisis que permiten observar las desigualdades en el efectivo cumplimiento de los derechos y desarrollo de capabilidades de la primera infancia. Las mismas son: (1) medioambiente y vivienda; (2) vida y salud física; (3) estilos de crianza y estimulación; (4) formación a través de la escolarización y (5) socialización (Tuñón, 2011, 2017; Fourcade y Tuñón, 2015). Cada una de ellas tiene una relevancia que puede evolucionar con el tiempo, dando lugar a un complejo proceso de evolución de facultades y expansión de capabilidades, conectado con otros elementos tales como los recursos, bienes y servicios disponibles; y los factores de conversión individuales, sociales y ambientales (Robeyns, 2003a; 2003b).

III.Metodología

El diseño metodológico propuesto es de tipo cuantitativo y cualitativo orientado a describir los procesos de cuidado, crianza y socialización en hogares en situaciones socioeducativas y residenciales disimiles (estrato social muy bajo en villas o asentamientos urbanos y estratos medios altos en espacios urbanos formales), y en tipos de configuraciones familiares también dispares (monoparentales y biparentales), basado en diferentes categorías y dimensiones de análisis que se basan en derechos fundamentales para la infancia.

Las fuentes utilizadas son la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) 2010-2016 sobre una muestra probabilística representativa de la Argentina urbana de 5700 hogares, y 36 entrevistas en profundidad y observaciones realizadas a madres de niños y niñas de 0 a 8 años, en el contexto de la



vivienda familiar y con presencia del niño/a en el lugar. Asimismo, la población fue segmentada en tres grupos de edad, de acuerdo a las diferentes etapas del desarrollo de la primera infancia: de 0 a 2 años, 3 a 5 años de edad y 6 a 8 años.

IV. Análisis y discusión de datos

Cuando se habla de niños/as, no se trata de una categoría unificada. Un niño o niña de un año, tiene limitadas capabilidades, dadas sus limitaciones neurológicas, en contraste, por ejemplo, con un niño/a de 8 años, que ha desarrollado numerosas habilidades para comprender al mundo (Woodhead, 2006). En este sentido, es importante analizar a los grupos, en tres diferentes segmentos de acuerdo al desarrollo evolutivo de los niños y niñas que transitan la primera infancia.

Cuando se trata de niños/as pequeños, es decir, desde su nacimiento hasta sus primeros dos años de vida, deberían ser entendidos desde una noción evolutiva, concibiendo a la primera infancia, desde una perspectiva del desarrollo. Esto implica aceptarla como un periodo de la vida en el que la seguridad del ser humano es más dependiente, en el que se establecen relaciones de respuesta con los demás (adultos, hermanos y pares), no sólo para asegurar su supervivencia, sino su seguridad emocional, integración social y cognitiva, y adquirir competencias culturales (Woodhead, 2006). En este contexto, las categorías de análisis propuestas constituyen un espacio meramente informacional y al tratarse de niños pequeños, en su mayoría, dependerán de ciertas condiciones de vida que están más allá de su alcance (Liebel, 2015). Es decir, que los padres afectan el desarrollo, las capacidades y las capabilidades del niño. Se trata de una transferencia de capabilidades, aunque no necesariamente las mismas. Las capabilidades del niño pueden estar, al menos parcialmente, afectadas por el conjunto de capabilidades funcionamientos alcanzados por sus padres (Mehora & Biggeri, 2002).

Dentro del segundo segmento de edad, es decir de entre tres y cinco años, se trata de niños que gozan de una relativa autonomía de movimiento y tienen la posibilidad de expresarse a través del lenguaje verbal, aunque todavía se encuentran en una de las fases iniciales del desarrollo y sus facultades se encuentran en pleno proceso evolutivo.



Sin embargo, dentro de la primera infancia, es una fase intermedia en del desarrollo del niño/a. No se trata de una alta dependencia como los niños/as del primer grupo, pero tampoco se encuentran en un avanzado nivel de desarrollo de facultades que les permita moverse con independencia por fuera de la vivienda, por ejemplo. Por último, el tercer segmento de edad considera a los niños/as desde los seis hasta los ocho años. Se trata de un grupo de niños que, a diferencia de los anteriores, ya gozan de autonomía de movimiento, se expresan a través del lenguaje verbal, se encuentran escolarizados y tienen una vida social activa, aunque sus capacidades se encuentran en pleno proceso de evolución.

Con relativa independencia del grupo de edad en estos primeros años de vida, se evidencia una particular vulnerabilidad al **medio ambiente** tóxico y precariedad en el espacio del saneamiento y la vivienda. Justamente, el medio ambiente tóxico afecta al 48,1% de la primera infancia en la Argentina urbana en 2016 y esto no parece haberse modificado de modo significativo en el período de referencia. Asimismo, esta propensión es mayor en las infancias más pobres y las brechas de desigualdad se mantienen estables en el tiempo (véase tabla 1.1). Si bien las condiciones de saneamiento de las viviendas han mejorado en el período aún persisten niveles de déficit muy elevados (43,3%) y brechas de desigualdad regresivas para las infancias más pobres que se han incrementado. Por último, la situación de hacinamiento también se revela como persistente en su incidencia (23,1%) y brecha de disparidad claramente negativa para los niños/as más pobres (véase tablas 1.2 y 1.3).

Los datos cualitativos relevados para la investigación reflejan que el medio ambiente barrial en el que viven los niños/as y las condiciones de las viviendas, son un factor diferenciador, en muchos aspectos de su vida. En relación a las condiciones habitacionales, si se trata de una desigualdad por estrato principalmente, ya que, en aquellos casos de estrato bajo, se observan situaciones de hacinamiento y co-lecho, en casi todos los casos, mientras que, en aquellos hogares de estrato alto, no. Los niños de estrato alto, generalmente cuentan con espacios destinados al juego principalmente (aunque en casi ninguno de los casos los respetan) mientras que los chicos de estrato bajo, ven limitadas sus posibilidades de juego por falta de espacio. Sin embargo, en términos barriales, el criterio de diferenciación cambia, dado que se observan similitudes entre aquellos niños que viven



en barrios cerrados y aquellos que viven en villas, y diferencias significativas entre aquellos que lo hacen en contextos más urbanizados. Las similitudes, se basan principalmente en las posibilidades de desplazamiento autónomo de los niños/as dentro del barrio y los miedos e inseguridades tienen las madres, mientras que las diferencias se basan en los espacios de juego al aire libre respecto del niños urbanos (que juegan en plazas) mientras que los niños en country/villa tienen más posibilidades de jugar en la calle (principalmente para aquellos niños en el segmento de edad más alto).

En el espacio de la protección de la **salud** del niño que en un 52,9% depende exclusivamente de la atención en el sector público se advierten algunas diferencias entre grupos de edad. Por ejemplo, ello se incrementa a medida que desciende la edad de los niños probablemente como consecuencia de la mayor precariedad de los adultos de referencia jóvenes, y en el 50% más pobre. En efecto, las infancias más pobres registran casi 3 veces más chances que sus pares más ricos de tener como única opción para la atención de su salud el sector público (véase tabla 2.1).

Sin dudas, un indicador objetivo y directo de atención de la salud es el período de tiempo de la última consulta al médico. En este sentido, se registra que 14,5% de la infancia temprana no asistió a una consulta médica en el último año. Esta situación de déficit en la atención preventiva del niño/a sano/a se incrementa a medida que aumenta la edad y es 1,4 veces más probable en el 50% más pobre que en el resto de la población (véase tabla 2.2). A lo largo del período de referencia, se advierte una evolución negativa en ambos indicadores.

El análisis cualitativo de los casos relevados, principalmente en el primer grupo de edad, se advierte que la mayoría de los niños observados goza de buena salud, y en aquellos los casos en los que no sucede, se trata principalmente, de problemas están vinculados a la precariedad de la vivienda en la que vive y a la falta de acceso a servicios. Esta situación, marca una significativa diferencia por estrato socioeconómico en la salud, y el inicio de la vida de los niños.

En relación a los procesos de **crianza y estimulación** se advierten situaciones ambivalentes en términos de los grupos de edad. En efecto, a través de los siguientes dos indicadores se propone una aproximación a los estilos de crianza y estimulación: "niños a los que no se les suele contar cuentos ni narrar historias orales" (33,2%) y niños/as que "no se les festejó su último cumpleaños" (13,1%).



En el caso de la estimulación a través de la oralidad se advierte una tendencia estable aunque levemente desfavorable. Dicha tendencia negativa se revela especialmente entre los niños/as de 6 a 8 años, entre las niñas y en las infancias más aventajadas en términos socioeconómicos. No obstante, la brecha de desigualdad negativa para las infancias más pobres es significativa. En efecto, los niños/as en el 50% más pobre registran 1,5 veces más chance de que no se les cuente cuento que pares en el 50% más rico (véase tablas 3.1 y 3.2).

En términos de estimulación, especialmente los segmentos de edad más pequeños evidenciaron desigualdades por estrato socioeducativo de los hogares. Los niños en estratos más altos, son más estimulados, en diferentes aspectos (ambiental, físico, etc.) y las madres más conscientes de la importancia de estimular a sus hijos que aquellas madres en estrato bajo. Así, se advierte, por ejemplo, que las madres en estrato alto permiten a sus hijos (dependiendo de la fase del desarrollo del niño) tocar y jugar con la comida, entendiéndolo como una necesidad de exploración, mientras que las madres en estratos bajos, no lo permiten para evitar el desorden. Asimismo, también se observaron diferencias en la lectura de cuentos/presencia de bibliotecas, situación muy común en los estratos altos (una niña de 8 meses incluso contaba con su propia biblioteca de cuentos infantiles) mientras que aquellos niños en estrato bajo no reciben este tipo de estimulación. Sin embargo, también se evidenciaron importantes excepciones en ambos casos.

En el caso del **festejo del cumpleaños**, se advierte que el déficit de este tipo de estímulo emocional y social se mantiene estable en torno al 13%. Es algo mayor la ausencia de este estímulo en los más pequeños y significativamente superior en los más pobres. Incluso entre los niños/as más ricos se registra una tímida pero significativa merma en el déficit (véase tablas 3.1 y 3.2).

Respecto de esta categoría, el análisis cualitativo de los datos presenta al festejo del cumpleaños una representación que grafica la presencia / emergencia / fortaleza o debilidad de los vínculos sociales de los chicos/as. En este sentido, se observa que aquellos niños/as de estratos más bajos tienen celebraciones más reducidas y familiares, con poca presencia de amigos y/o compañeros de escuela (dependiendo del grupo de edad), y amplia presencia de miembros de la familia extendida-no nuclear, mientras que los niños/as de estratos más altos, tienen celebraciones con importantes presencias de amigos provenientes de los diferentes espacios en los que socializan.



La educación cobra relevancia en los esquemas de organización del cuidado de los hogares y las libertades que tienen los adultos de elegir en función de garantizar el bienestar de sus hijos, así como también la participación del niño, dentro de situaciones que afectan su vida cotidiana. Esta situación se advierte especialmente en el segmento de edad que considera a los niños/as de 3 a 5 años, en el que los chicos/as comienzan a definir posturas, gustos y elecciones, así como también a ganar autonomía y deseos de autonomía, sobre las cuales, se advierte que las madres, casi sin diferencias por estrato, comprenden, observan, decodifican y respetan. Así, se observa que algunos niños/as tienen permitido opinar o decidir sobre las prendas que quieren vestir, son escuchados, comienzan a bañarse solos, etc. En este sentido, se observa que algunas madres promueven más esta autonomía/voz/expresividad de sus hijos, mientras que otras, prefieren no lidiar con las consecuencias, y no brindan mayor espacio para que esto suceda. Sin embargo, esta situación no presenta diferencias por estrato socioeducativo.

En relación a la **escolarización**, los procesos de inclusión temprana de los niños en centros de cuidado infantil y/o en el nivel inicial han seguido una evolución positiva entre 2010 y 2016. Se estima que en 2016 aproximadamente 37,3% de la infancia aún no asiste a un centro educativo y ello ocurre fundamentalmente entre los niños/as más pequeños. Si bien las infancias han avanzado en la inclusión educativa lo han realizado a ritmos dispares y claramente regresivos para las más desfavorecidas en términos socioeconómicos (véase tabla 4).

El análisis cualitativo de los casos, evidencia, en términos de escolarización de los mas pequeños, que existen significativas diferencias en relación a la configuración de los hogares en los que los niños/as analizados viven. Las madres en hogares monoparentales, y principalmente aquellas en estrato alto, deben recurrir a la ayuda contratada, para organizar el cuidado de sus hijos. Exceptuando los dos casos en los que los niños/as analizados no asisten a instituciones educativas, la base de todas las estrategias de cuidado para este grupo de edad es la asistencia al jardín de infantes/ preescolar, y la forma en que las madres se organizan para conciliar el trabajo y el cuidado del niño/a pre y post escuela. En este sentido, se observa que las madres solas, en estrato alto, recurren a la contratación de personal, o a las redes familiares para coordinarlo, mientras que aquellas en estrato bajo, no trabajan en ninguno de los casos. La diferencia más grande emerge al



observar los hogares biparentales de estrato alto, en los que las madres cuentan con este recurso adicional que es el padre, ya sea en términos de colaboración con las tareas de cuidado, como en términos de generación de ingresos para la subsistencia del hogar. En este sentido, se advierte que aquellas madres en configuraciones familiares biparentales, no recurren a la contratación de personal de cuidado, sino que ajustaron o realizaron modificaciones en sus actividades laborales que les permitieran conciliar cuidado — trabajo, mientras ninguno de los padres tuvo que hacerlo. Asimismo, cabe destacar que todas las madres entrevistadas, se auto identificaron como las principales responsables del cuidado de sus hijos (con diferentes grados de participación de la figura paterna en los esquemas diseñados) y es algo que se evidenció en los relatos de las rutinas y el cuidado cotidiano de sus hijos.

Por último, los procesos de socialización extra-escolares a través del deporte y las actividades artísticas presentan situaciones de déficit muy elevados (64% y 84%, respectivamente) entre los 6 y 8 años. Si bien, se advierte una leve disparidad de género negativa para las mujeres en el caso de la socialización en el campo del deporte y para los varones en el espacio del arte, la disparidad social negativa para los niños/as más pobres es prevalente. Cabe señalar que solamente en el caso del deporte se advierte una evolución positiva y que se concentra en los sectores sociales más desfavorecidos (véase tabla 5.1).

En este marco, sobre los casos analizados cualitativamente se observaron diferencias que evidencian cumplimientos diferentes del derecho al juego y a las relaciones sociales en los niños/as observados. Si bien por un lado los niños/as en estrato alto, y principalmente aquellos en hogares biparentales, tienen la posibilidad de participar de diversas actividades deportivas y artísticas provistas por el mercado, y de diversificar sus relaciones sociales; los niños/as en hogares de estrato bajo, tienen posibilidades de juego y recreación en los espacios barriales en los que viven, sumado a que, muchos de ellos, cuenta además con familia extendida que reside en viviendas aledañas. En este sentido, si bien las agencias de socialización son diferentes, ambos presentan diferentes espacios que les permiten socializar y jugar.



V. Conclusiones

El análisis cualitativo y cuantitativo de los datos, ha permitido contextualizar por un lado, los cambios más significativos en términos de las principales capabilidades que desarrollan los niños y las niñas en sus primeros años de vida, así como también caracterizar dichos procesos.

En este marco, se advierte que, en términos de las diferentes dimensiones consideradas, existen diferencias por estrato socio-educativo en el desarrollo de capabilidades de los niños/as, con interesantes excepciones en las que las diferencias se desdibujan. Asimismo, otras dimensiones reflejaron diferencias de acuerdo al tipo de configuración familiar, lo cual, al combinarse con el estrato profundiza algunas de las desigualdades identificadas, en el desarrollo de los niños/as.

En términos de los cambios, se evidenció que si bien los indicadores que se presentan son parciales permiten una aproximación, en un período de tiempo (2010-2016), a un espacio multidimensional del desarrollo en la primera infancia. Es claro que las infancias se encuentran especialmente vulnerables a vivir en espacios tóxicos en términos del medio ambiente de vida, y no adecuados en el espacio de la vivienda. Ello representa claramente un obstáculo al desarrollo de capabilidades en dimensiones como los procesos de crianza y estimulación, en la formación y socialización. En estas dimensiones se advierte la persistencia de situaciones de déficit en términos de la incidencia promedio y en las brechas de desigualdad social.

Solo se reconocen progresos en la escolarización temprana y en la socialización a través del deporte, aunque en el marco de situación de profunda disparidad social que probablemente también se reflejen en la calidad de las ofertas.

La pobreza de las estructuras de oportunidades que se construyen a través de los Estados se expresa parcialmente en el espacio del cuidado de la salud del niño/a sano/a. Más de la mitad de los niños/as depende de los servicios de salud públicos, proxy de la precariedad laboral de los progenitores y vulnerabilidad social de sus hogares. Asimismo, el déficit de atención objetivo en el período de referencia también se registra mayormente en las infancias más desfavorecidas. Cabe conjeturar que ello ocurre como consecuencia de los escasos recursos de los hogares pero también de la pobreza de



las estructuras de oportunidades en la atención de la salud preventiva del niño/a sano/a del sector público.

La situación de déficit en el espacio de la crianza a través de la estimulación emocional e intelectual se revela estructural y desigual en el tiempo. En este sentido, cabe conjeturar que los recursos de protección social a los que pueden acceder las familias más desfavorecidas no son suficientes para modificar estrategias de crianza en el interior de los hogares. Así es que, la integralidad de las políticas públicas orientadas a la infancia temprana adquiere una importancia superlativa en términos de la construcción de estructuras de oportunidades y activos en el interior de los hogares.



VI. Bibliografía

- Ballet, J., Biggeri, M., & Comim, F. (2011). Children's Agency and the Capability Approach. A conceptual framework. En M. Biggeri, J. Ballet, & F. Comim (Eds), *Children and the capability approach* (págs. 22-45). London: Pelgrave MACMILLAN.
- Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development: experiments by nature and design.* Cambridge: MA: Harvard University Press.
- Colombo, J., & Lipina, S. (2005). Hacia un programa público de estimulación cognitiva infantil. Fundamentos, métodos y resultados de una experiencia de intervención preescolar controlada. Buenos Aires: Paidós.
- Esquivel, V., Faur, E., & Jelín, E. (2012). Las lógicas del cuidado infantil. Entre las familias, el estado y el mercado. Buenos Aires: IDES UNICEF.
- Faur, E. (2009). Organización social del cuidado infantil en la Ciudad de Buenos Aires. El rol de las instituciones públicas y privadas. Buenos Aires: FLACSO Argentina. [Tesis doctoral no publicada]
- Fourcade, H. y Tuñón, I. (2015). Consonancias y disparidades en las formas en que los niños y niñas son cuidados y socializados en sus primeros años de vida, en I. Tuñón (coord.) Desafíos del Desarrollo Humano en la Primera Infancia. Editorial Biblos: Buenos Aires.
- Kaztman, R., Beccaria, L., Filgueira, F., Golbert, L., & Kessler, G. (1998). *Vulnerabilidad, Activos y Exclusion Social en Argentina y Uruguay. Documento de Trabajo Nº107*. Santiago de Chile: OIT.
- Kaztman, R., & Filgueira, F. (2001). *Panorama de la infancia y la familia en Uruguay*. Montevideo: Universidad Católica del Uruguay.
- Kaztman, R. (2002). Convergencias y divergencias: exploración sobre los efectos de las nuevas modalidades de crecimiento sobre la estructura social de cuatroáreas metropolitanas en América Latina. En E. R. Guillermo, *Trabajo y Ciudadanía. Los cambiantes rostros de la integración y exclusión social en cuatro áreas metropolitanas de América*. Montevideo: CEPAL.
- Liebel, M. (2015). Sobre el interés superior de los niños y la evolución de las facultades. *Anales de la Cátedra Francisco Suarez*, 49, 43-61.
- Nussbaum, M. (2000a). *Women and human development. The capability approach.* Cambridge: Cambridge University Press.
- Nussbaum, M. (2011). *Creating capabilities. The Human Development Approach*. Cambridge, Massachusets and London: Harvard University Press.
- Pautassi, L. (2007). El cuidado como cuestión social desde un enfoque de derechos. Santiago de Chile: CEPAL.



- Repetto, F., & Diaz Langou, G. (2012). Cuidado infantil en la Ciudad de Autónoma de Buenos Aires: ¿la disfuntiva entre pañales y pedagogía? Buenos Aires: CIPPEC.
- Robeyns, I. (2003a). The Capability Approach: An interdisciplinary introduction. Amsterdam.
- Robeyns, I. (2003b). Sen's Capability approach and gender inquality: selecting relevant capabilities. *Feminist Economics* 9(2-3), 61-92.
- Sen, A. (1981). Poverty and famines. Oxford: Oxford University Press.
- Tuñón, I. (2011) Situación de la Infancia a inicios del Bicentenario. Un enfoque multidimensional y de derechos. Barómetro de la Deuda Social de la Infancia en la Argentina. ODSA UCA.
- Tuñón, I. (2017) Evolución de indicadores de desarrollo humano y social en la infancia en perspectiva de derechos humanos (2010-2016). ODSA UCA.
- UNICEF. (2014). Observaciones generales del Comité de los Derechos de niño. Mexico: UNICEF.
- Vega Báez, J. A. (2013). Estudio comparativo de los programas de estancias infantiles en México (2007-2012). En González Contró, M.; Mercer, R.; Minujin, A. (eds) *Ser invisible a los ojos. Pobreza e infancia en América Latina*. Págs. 241-258
- Woodhead, M. (2006). Changing perspectives on early childhood: theory, research and policy. *International Journal of Equity and innovation in Early Childhood*, 4 (2), 1-43.



VII. Anexo estadístico



TABLA 1.1

NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES QUE HABITAN MEDIO AMBIENTE TÓXICO, SEGÚN CARACTERÍSTICAS SELECCIONADAS

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 8 años. Años 2010-2016.

	2010/2011	2012/2013	2014/2015	2015/2016	2016	Var 2016-2010/2011 (en p.p)
TOTALES						
Límite inferior	47,3	46,4	49,6	50,1	46,2	-1,1
Estadístico	48,6	47,8	51,0	51,4	48,1	-0,5
Límite superior	49,9	49,1	52,3	52,7	49,9	0,1
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS						
GRUPO DE EDAD						
0 a 2 años	49,5	45,6	50,6	51,7	48,0	-1,5
3 a 5 años	47,9	48,0	51,4	51,8	49,1	1,2
6 a 8 años	48,4	49,4	50,9	50,7	47,1	-1,3
SEXO						
Varón	48,3	47,7	49,6	50,4	47,4	-0,8
Mujer	48,9	47,8	52,4	52,4	48,7	-0,2
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES						
NIVEL SOCIOECONÓMICO						
50 % inferior	56,6	57,7	59,8	59,5	56,0	-0,6
50 % superior	40,0	36,8	40,9	42,5	39,7	-0,3



TABLA 1.2

DÉFICIT EN LAS CONDICIONES DE SANEAMIENTO, SEGÚN CARACTERÍSTICAS SELECCIONADAS Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 8 años. Años 2010-2016.

	2010/2011	2012/2013	2014/2015	2015/2016	2016		6-2010/2011 n p.p)
TOTALES							
Límite inferior	45,5	42,7	41,9	41,8	41,5	-4,0	
Estadístico	46,8	44,1	43,2	43,2	43,3	-3,5	***
Límite superior	48,1	45,4	44,5	44,5	45,1	-2,9	
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS							
GRUPO DE EDAD							
0 a 2 años	45,8	43,8	44,2	44,5	44,6	-1,2	
3 a 5 años	47,6	45,7	44,9	44,1	43,8	-3,8	*
6 a 8 años	46,9	42,5	40,6	41,0	41,7	-5,2	***
SEXO							
Varón	46,9	44,4	43,3	42,4	42,3	-4,6	***
Mujer	46,7	43,7	43,1	44,0	44,4	-2,3	
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES							
NIVEL SOCIOECONÓMICO							
50 % inferior	60,8	60,7	56,8	58,2	60,7	-0,1	
50 % superior	31,7	25,8	27,7	26,7	24,8	-6,9	***



TABLA 1.3

HACINAMIENTO DE 3 PERSONAS Y MÁS POR CUARTO HABITABLE, SEGÚN CARACTERÍSTICAS SELECCIONADAS

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 8 años. Años 2010-2016.

	2010/2011	2012/2013	2014/2015	2015/2016	2016	Var 2016-2010/2012 (en p.p)
TOTALES						
Límite inferior	21,8	20,9	22,5	21,7	21,5	-0,3
Estadístico	22,9	22,0	23,7	22,8	23,1	0,2
Límite superior	23,9	23,1	24,8	23,9	24,6	0,7
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS						
GRUPO DE EDAD						
0 a 2 años	22,7	20,9	25,3	26,0	24,7	2,0
3 a 5 años	22,3	24,0	22,6	21,2	23,1	0,7
6 a 8 años	23,5	20,7	23,3	21,5	21,6	-1,9
SEXO						
Varón	22,1	22,4	23,5	23,3	23,9	1,9
Mujer	23,7	21,5	23,9	22,2	22,2	-1,5
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES						
NIVEL SOCIOECONÓMICO						
50 % inferior	35,7	33,4	35,0	34,8	34,9	-0,8
50 % superior	9,1	9,4	10,8	9,6	10,5	1,4



TABLA 2.1

DÉFICIT DE COBERTURA DE SALUD A TRAVÉS DE OBRA SOCIAL, MUTUAL O PREPAGA, SEGÚN CARACTERÍSTICAS SELECCIONADAS

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 8 años. Años 2010-2016.

	2010/2011	2012/2013	2014/2015	2015/2016	2016		5-2010/2011 n p.p)
TOTALES							
Límite inferior	44,0	44,8	48,1	49,9	51,1	7,0	
Estadístico	45,3	46,2	49,4	51,3	52,9	7,6	***
Límite superior	46,6	47,5	50,8	52,6	54,7	8,2	
CARACTERÍSTICAS SOCIO- DEMOGRÁFICAS							
GRUPO DE EDAD							
0 a 2 años	44,4	46,2	52,6	54,4	55,1	10,7	***
3 a 5 años	45,9	45,2	48,3	51,9	54,7	8,9	***
6 a 8 años	45,6	47,2	47,7	47,8	49,1	3,5	*
SEXO							
Varón	44,3	44,1	49,5	51,9	53,8	9,6	***
Mujer	46,4	48,5	49,3	50,6	51,9	5,6	***
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES							
NIVEL SOCIOECONÓMICO							
50 % inferior	63,5	68,6	70,6	73,0	76,8	13,4	***
50 % superior	25,7	21,5	25,3	27,5	27,4	1,7	



La sociología en tiempos de cambio

TABLA 2.2 DÉFICIT EN CONSULTA A UN MÉDICO, SEGÚN CARACTERÍSTICAS SELECCIONADAS Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 8 años. Años 2010-2016.

	2010/2011	2012/2013	2014/2015	2015/2016	2016
TOTALES					
Límite inferior	11,7	13,8	15,0	14,3	13,2
Estadístico	12,6	14,7	16,0	15,2	14,5
Límite superior	13,4	15,7	17,0	16,2	15,8
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS					
GRUPO DE EDAD					
0 a 2 años	7,6	6,3	6,5	5,9	5,3
3 a 5 años	10,7	15,1	17,0	16,3	15,5
6 a 8 años	19,0	22,0	23,4	22,5	21,6
SEXO					
Varón	12,8	14,7	17,2	14,9	14,0
Mujer	12,3	14,8	14,7	15,5	15,0
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES					
NIVEL SOCIOECONÓMICO					
50 % inferior	15,3	17,1	19,2	18,6	17,2
50 % superior	9,7	12,2	12,3	11,5	11,6

Var 2016-2010 (en p.p)

**

1,4 1,9

2,3

-2,2 4,7 2,6

1,1 2,7

1,9 1,9



La sociología en tiempos de cambio

TABLA 3.1 NO FESTEJARON SU CUMPLEAÑOS, SEGÚN CARACTERÍSTICAS SELECCIONADAS Evolución en porcentaje de niños/as de 1 a 8 años. Años 2010-2016.

	2010/2011	2012/2013	2014/2015	2015/2016	2016		Var 2016-2010 (en p.p)
TOTALES						_	
Límite inferior	12,7	12,1	12,5	11,9	11,8		-0,9
Estadístico	13,7	13,0	13,5	12,8	13,1		-0,5
Límite superior	14,6	14,0	14,5	13,7	14,4		-0,2
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS						'	
GRUPO DE EDAD							
1 a 2 años	14,8	15,5	14,1	15,1	16,1		1,2
3 a 5 años	11,9	12,0	12,9	12,5	12,1		0,2
6 a 8 años	14,6	12,7	13,7	11,6	12,3		-2,2 *
SEXO						'	
Varón	13,1	12,7	11,8	11,4	13,4		0,3
Mujer	14,2	13,4	15,3	14,1	12,9		-1,4
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES						_	
NIVEL SOCIOECONÓMICO							
50 % inferior	18,3	17,9	18,8	18,0	19,4		1,1
50 % superior	8,6	7,7	7,3	7,0	6,4		-2,2 **



TABLA 3.2

NO LE CUENTAN CUENTOS, SEGÚN CARACTERÍSTICAS SELECCIONADAS

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 8 años. Años 2010-2016.

	2010/2011	2012/2013	2014/2015	2015/2016	2016			16-2010 p.p)
TOTALES								_
Límite inferior	29,6	30,8	30,8	31,2	31,5		1,9	
Estadístico	30,7	32,1	32,1	32,5	33,2		2,5	**
Límite superior	31,9	33,3	33,3	33,7	35,0		3,1	
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS	•	•	•	•		!		
GRUPO DE EDAD								
0 a 2 años	35,6	36,0	39,3	37,2	36,8		1,3	
3 a 5 años	24,3	25,8	20,8	22,7	24,7		0,4	
6 a 8 años	32,6	35,6	36,5	38,0	38,7		6,1	***
SEXO								
Varón	31,8	32,3	32,7	32,6	33,6		1,8	
Mujer	29,7	31,9	31,4	32,4	32,9		3,3	**
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES								
NIVEL SOCIOECONÓMICO								
50 % inferior	39,0	38,9	38,6	39,0	40,6		1,6	
50 % superior	21,9	24,6	24,6	25,4	25,4		3,6	**



TABLA 4

NO ASISTEN A LA ESCUELA O LO HACEN CON SOBREEDAD, SEGÚN CARACTERÍSTICAS SELECCIONADAS

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 8 años. Años 2010-2016.

	2010/2011	2012/2013	2014/2015	2015/2016	2016		16-2010 p.p)
TOTALES		-					
Límite inferior	40,9	40,5	39,2	37,3	35,5	-5,3	
Estadístico	42,1	41,8	40,5	38,6	37,3	-4,8	***
Límite superior	43,4	43,2	41,8	39,9	39,1	-4,3	
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS							
GRUPO DE EDAD							
0 a 2 años	92,6	91,6	92,4	91,7	92,0	-0,5	
3 a 5 años	30,9	34,2	29,1	25,2	23,6	-7,3	***
6 a 8 años	6,4	5,1	5,5	3,8	2,5	-3,9	***
SEXO							
Varón	44,4	41,9	42,6	41,8	39,7	-4,7	***
Mujer	39,7	41,8	38,2	35,3	34,9	-4,8	***
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES							
NIVEL SOCIOECONÓMICO							
50 % inferior	46,3	48,0	46,1	43,9	41,9	-4,4	***
50 % superior	37,6	35,1	34,1	32,8	32,4	-5,2	***



La sociología en tiempos de cambio

TABLA 5.1 DÉFICIT EN ACTIVIDAD FÍSICA NO ESCOLAR, SEGÚN CARACTERÍSTICAS SELECCIONADAS Evolución en porcentaje de niños/as de 6 a 8 años. Años 2010-2016.

	2010/2011	2012/2013	2014/2015	2015/2016	2016			2016-2010 en p.p)
TOTALES								
Límite inferior	65,7	62,4	61,8	62,0	61,3	1 [-4,4	
Estadístico	67,8	64,6	64,0	64,1	64,3		-3,4	*
Límite superior	69,8	66,8	66,1	66,3	67,4		-2,4	
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS	•	•	•	•		' <u>-</u>		
GRUPO DE EDAD								
6 a 8 años	67,8	64,6	64,0	64,1	64,3		-3,4	*
SEXO								
Varón	62,8	58,8	59,2	61,3	62,5		-0,3	
Mujer	72,4	70,5	68,6	66,7	66,0		-6,4	**
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES	·	•		_		_		
NIVEL SOCIOECONÓMICO								
50 % inferior	80,3	75,1	74,1	73,3	72,7		-7,5	***
50 % superior	54,1	54,7	53,2	53,9	55,0		0,9	



TABLA 5.2

DÉFICIT EN ACTIVIDAD ARTÍSTICA O CULTURAL, SEGÚN CARACTERÍSTICAS SELECCIONADAS

Evolución en porcentaje de niños/as de 6 a 8 años. Años 2010-2016.

						,		
	2010/2011	2012/2013	2014/2015	2015/2016	2016		Var 201 (en	
TOTALES								
Límite inferior	83,5	81,4	84,6	83,7	81,6		-1,9	
Estadístico	85,1	83,1	86,2	85,3	83,9		-1,2	
Límite superior	86,6	84,9	87,8	86,9	86,2		-0,4	
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS								
GRUPO DE EDAD								
6 a 8 años	85,1	83,1	86,2	85,3	83,9		-1,2	
SEXO								
Varón	86,7	87,3	90,7	90,9	91,1		4,5	***
Mujer	83,6	78,9	81,9	80,2	77,4		-6,1	***
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES								
NIVEL SOCIOECONÓMICO								
50 % inferior	92,8	89,7	91,1	90,3	89,0		-3,8	**
50 % superior	76,5	77,0	81,0	79,9	78,1		1,6	